

## “LOS FUTUROS NO DESEADOS: A LA LUZ DE LA REALIZACIÓN DE LO DIVERSO<sup>1</sup>”

Por María Clara Echeverría R.<sup>2</sup>  
Medellín, 4 de agosto de 1999

Dice una frase conocida:  
*“El peor enemigo del amor no es el odio sino el miedo”*

### INTRODUCCIÓN

Hoy precisamente, cuando todo nos lleva por el camino del pánico al futuro, tenemos que ahondar en su significado. Estamos llenos de discursos que se mueven entre los extremos de lo paralizante y lo mesiánico, que afectan al individuo y a la sociedad. Al individuo, de un lado, se le ubica en el papel del microscópico bicho, en cuyo albedrío no radica ningún poder, ninguna posibilidad, y a quien le quedarían dos opciones: renunciar a ser lo que es, denigrar de ello, autoflagelarse como portador de ese <<pecado original>> humano e indigno entre los dioses para pertenecer a la armonía de la “naturaleza” y, en consecuencia, cambiar de vida hasta “purificarse”; o bien someterse a los vientos y las tormentas que los circunden y dejarse llevar, viviendo su destino como le toque, renunciando a sus propios móviles. Por otro lado, a ese individuo, se le ubica en el papel de salvador, de cuyo accionar dependería el futuro de la humanidad, quien deberá pensarse con la fuerza del <<superhéroe>> que asume la obligación de rehacer aquello que sus congéneres hicieron mal o articularse a las múltiples organizaciones que, renunciando a lo que se ha construido por milenios, hoy emergen planteando la salvación del mundo, bajo la idea de que ahora si apareció algo o alguien que sabe por dónde es la cosa, donde ese individuo enganchará como parte del ejercito de hormigas que siguen al líder

---

<sup>1</sup> Notas de la presentación en el Seminario “Constuyendo Hoy las Ciudades del Mañana” organizado por CEHAP/Universidad Nacional de Colombia, CIDAP/Perú, CIUDAD/Ecuador y CERES/Bolivia en el contexto del Programa de Cooperación Sur-Sur: FORHUM - Escuela Superior del Hábitat y el Desarrollo con el apoyo de los Países Bajos.

<sup>2</sup> Profesora Asociada de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Arquitecta, adscrita al Centro de Estudios del Hábitat Popular - CEHAP.

político, espiritual, ambiental, social, científico, en fin... Así, nos encontramos entre el fatalismo y el mesianismo.

No es un despropósito decir lo anterior, ni pretende subestimar los amores, las energías y las pasiones de quien está en dichas búsquedas. Sólo que aquí, si aludimos al futuro y nos creemos con capacidad para abordarlo desde ahora, sin pretender “ahora sí, saber pensar, mejor que todos”, debemos revisar algunas tendencias del pensamiento sobre el futuro... la mayoría fundadas, bien, en la idea de que lo hecho está mal, que en todo fallamos, que lo presente no vale... o, bien, en la idea de tener el camino seguro al éxito, de saber por dónde y hacia dónde debe dirigirse el timón de la humanidad, muy propia del pensamiento moderno cuando nos ha dirigido hacia el sofisma de “el progreso”. Sin embargo, hay muchos trabajos de filosofía, estética y socio-culturales que se mueven en otra dirección: reconocer lo que se es, la diversidad allí expresada y la inconsistencia del proyecto que supone la linealidad ascendente del progreso, recuperar y reelaborar la memoria, reconocer al individuo y la otredad y a esos imaginarios colectivos contemporáneos... ampliar las miradas a esos múltiples deseos y futuros posibles.

Reconocer lo hecho, la memoria y lo presente, y la diversidad cultural nacional, regional, local y microlocal, no excluye su crítica... ni se contrapone a una mirada más universal. Sólo que debemos mirar de manera diferente, para desentrañar lo que allí está inscrito y escrito, reconocer sus propios códigos para lograr escapar de esas formas de percepción e interpretación. que han favorecido la perpetuación de códigos únicos en el desarrollo de las sociedades contemporáneas (monocromáticos, preconcebidos, tradicionales, puros, dogmáticos, rígidos, funcionales, folklóricos o culturalistas, totalitarios). Para pensar nuestras ciudades, nuestros territorios, nuestras regiones y lograr nuevas maneras de intervenir, en y con ellos, debemos situarnos conscientemente en un modelo de interpretación del mundo (deconstruirlo y reconstruirlo permanentemente) buscando acercarnos a las realidades y tendencias del mundo y sus particularidades locales y nacionales.

Las sociedades actuales no se someten totalmente a la regularización, homogeneización y universalidad que supondría la anunciada globalización del planeta<sup>3</sup>. Si bien el desarrollo tecnológico, comunicacional e informático, la globalización económica y la integración de las redes de producción, comercialización y consumo, impacta las prácticas culturales y de consumo, los imaginarios y las formas de integración e inclusión social, también existen fuerzas enormes que jalonan hacia la diversidad, tanto desde las construcción histórica y

---

<sup>3</sup> Proceso que viene de tiempo atrás, analizable desde los primeros pasos de las colonizaciones y es observable en la penetración de la cultura occidental tras la revolución industrial, que de hecho se dispara este milenio con el desarrollo telemático, informacional y con el establecimiento del sistema económico contemporáneo.

cultural de las localidades como desde todo aquellos que se opone, que se resiste, que se impone sobre lo que se ha generalizado. Primero, porque lo global se expresa y asimila de maneras significativamente distintas según sean los contextos locales o regionales en los que se realice, en segundo lugar, porque lo local, regional y nacional es portador de unas historias, memorias, imaginarios y deseos que pautan significativamente las expresiones de lo global, en virtud de lo que se vive allí en su propia piel, de los acontecimientos y circunstancias que definen cada lugar, y, por último, porque ya en el orden global, se gestan un sinnúmero de expresiones socio-culturales y políticas que se contraponen a tales tendencias y marcan en mayor o menor grado una resistencia sobre la cual se construye la diversidad en un planeta globalizado. Así, lo local no es pues el símil o la expresión uniforme de lo global, y lo global no contiene la coherencia de esa uniformidad que se le asigna sino que se constituye como el escenario de encuentro, confluencia y/o contraposición y conflicto de aquellos mensajes y fuerzas que logran penetrarlo.

*“La pobreza y la impotencia de la imaginación  
nunca se manifiestan de una manera tan clara como cuando se trata de  
imaginar la felicidad.  
Entonces comenzamos a inventar paraísos, islas afortunadas, países de  
Cucaña.  
Una vida sin riesgos, sin lucha, sin búsqueda de superación y sin muerte.  
Y por lo tanto también sin carencias y sin deseo:  
un océano de mermelada sagrada, una eternidad de aburrición.  
Metas afortunadamente inalcanzables, paraísos afortunadamente  
inexistentes”<sup>4</sup>*

Estanislao Zuleta en: “Elogio a la Dificultad”

Por el tema del seminario, debemos aludir al deseo, y éste se liga a la libertad con la que emergen los querer, los impulsos, las pasiones y, aun, las frustraciones; a aquello que nos mueve internamente hacia algo, en lo cual hay mucho de cultural (qué y cómo lo deseamos), Se ha dicho que no sabemos desear....., pero esta capacidad viene construida desde las memorias, las vivencias, los sentidos, que configuran nuestros imaginarios, al igual que desde los mensajes institucionales, políticos y educativos que nos impactan. Ese deseo tiene mucho de objetivo en tanto se inscribe en la racionalidad colectiva local, regional, nacional y global, pero también tiene mucho de subjetivo, en relación con las historias particulares, con sus propias frustraciones y realizaciones, con la matriz socio-cultural en la que el individuo o los grupos se originaron y se hallan inscritos, por las individualidades que conformaron su capacidad de amar y odiar cosas, situaciones, historias, acontecimientos, personas y grupos...

---

<sup>4</sup> Estanislao Zuleta, tomado de “Ensayos selectos”, Ediciones Autores Antioqueños, Medellín, 1972. Pag. 9.

Por ejemplo, parte de los jóvenes ligados a la violencia en Medellín en sus formas de expresión y vivencias expresaban su imaginario de “no nacimos pa’semilla” y de “no futuro”<sup>5</sup>; asimismo, los ciudadanos de nuestro país se ven significativamente marcados por la guerra, portando miedos, desesperanzas, odios, repudios y repulsas, al igual que se ven marcados por Kosovo, la Guerra del Golfo, Chernobil, la princesa Diana, la CocaCola, la Heineken, el Rap, el Punk, el Reggae, Ragga, el Disco, el Pop, los Skinheads, los Hooligans, en fin... También hoy, mayoritariamente en nuestro país, el deseo gira alrededor de la convivencia, la seguridad y la paz; de allí que, muchos de los procesos que hoy vivamos aquí tengan particularidades que, a veces, se tornan muy difíciles de comprender desde afuera.

Este siglo nos deja muchas tareas pendientes, que venimos construyendo de tiempo atrás y que aunque creamos que hemos avanzado, nos movemos como Penélope, destejiendo lo tejido, y a veces nos encontramos nuevamente al comienzo de la labor<sup>6</sup> en torno a asuntos como equidad, derechos y, para nuestro caso, paz y, aun, democracia. Esta fiebre por cruzar el umbral de fin de milenio, nos ha impuesto, como un yugo, la necesidad de sentir que realmente hemos avanzado un paso trascendental para la humanidad y que sí seremos finalmente sociedades dignas de la llegada del próximo siglo: progresistas, desarrolladas, tecnologizadas, informatizadas, libres y modernas. Sin embargo, no podemos impedir que el pasado se nos venga atado a los pies, arrastrando y deteniendo nuestro impulso, y las condiciones reales de nuestro fin de milenio se imponen crudamente sobre el sueño de los habitantes del siglo XXI: tan metálicos, tan plásticos, tan funcionales, tan codificados, tan regulados desde los ordenadores, tan civilizados, tan mundiales... tan el deber ser de una utopía que poco se nos acomoda a lo que realmente somos.

Nuestros gobernantes y aun nuestra intelectualidad se proponen construir la autoría del nuevo pensamiento político, científico, filosófico, intelectual, de nuevos esquemas institucionales, políticos, económicos, territoriales y epistemológicos para el siglo entrante (medio insertos en la ciencia ficción). Sin embargo, la contundencia con la que culmina el siglo en curso no puede observarse como un buen dinamizador de los cambios anunciados para la iniciación próximo milenio: Aun no se realizan las tareas propuestas tras las diversas revoluciones en las que se ha embarcado la humanidad, como tampoco los ilusos enunciados que suponían el crecimiento económico con equilibrio social regulado desde el

<sup>5</sup> Ver a Alonso Salazar en su libro “No nacimos pa’semilla” y a Victor Gaviria en sus películas “No futuro” y “La Vendedora de Rosas”, en los cuales se trabaja sobre el imaginario de ciertos jóvenes de fines del 80 y de los 90.

<sup>6</sup> Retoman algunas ideas del texto: “Asentamientos humanos entre lo estable y lo inestable: paradojas del contexto urbano de fin de siglo” presentado por la autora en el Seminario Internacional sobre Reasentamiento de Población organizado por Antioquia Presente, en Medellín, noviembre 1998.

mercado. A cambio, tenemos sociedades altamente desiguales, para las cuales la equidad, la libertad, la solidaridad, los derechos humanos y la democracia siguen siendo objeto de la demagogia, y el dolor de cabeza más frecuente de los gobernantes y las élites, y, a su vez, seguimos teniendo sociedades y comunidades cerradas, en las que no se logra una cultura plural que rompa con la mismidad y se abra a la otredad como esencia democrática.

Si queremos reflexionamos sobre cómo pensar y sobre qué hacer, debemos despojarnos de un conjunto de ideas fijas y revisar los errores políticos, sociales y culturales del conjunto de ideologías que acompañaron nuestra actuación durante este milenio que expira, comprender el acontecer contemporáneo y sus retos para lograr un nuevo concepto sobre la democracia y la equidad, revisar a fondo lo que somos y lo que podríamos ser, escapando a los esquemas: fatalistas y mesiánicos, progresistas y conservacionistas, homogeneizantes y totalizantes, desiguales y excluyentes.

## **1. PERTINENCIAS DEL CONTEXTO**

Si bien no podemos aceptar la idea -escueta- de que somos contexto-dependientes ante una totalidad que se nos impone; tampoco, en aras a reconocernos como seres y grupos autónomos, con libre albedrío e independencia, podremos prescindir del reconocimiento a la fuerza que ejerce un contexto determinado sobre nuestras constituciones psicológicas, lógicas, sociales, culturales, políticas, económicas y ambientales. En tal sentido, importa tanto observar el contexto histórico, territorial, social, en fin, como también saber leer y encontrar en lo propio, en lo local, en lo particular y en lo micro cuáles son aquellas cosas, fuerzas, expresiones, procesos y aun tendencias que nos pertenecen, que se salen del contexto constituyéndose de manera particular en oportunidades o dificultades para el cambio.

Partiendo de tal generalidad, se mencionarán algunos asuntos claves del contexto contemporáneo: tanto global como regional, nacional y local.

### **A. El inminente proceso de urbanización del planeta**

Las ciudades hoy cobran una enorme relevancia política y cultural, particularmente en relación con las transformaciones regionales y con la reorganización de las redes urbanas que tienden a configurar fenómenos: megaciudades, áreas metropolitanas, sistemas urbanos de corredores o nodos articulados, afectando la gran mayoría de los territorios habitados y a impactar la constitución de regiones y áreas geopolíticamente estratégicas.

El destino urbano es ineludible, tanto en la conformación morfológica como en la constitución de los parámetros culturales que hoy dominan el imaginario social. Las relaciones globales de lo urbano atraviesan todos los territorios, habitados o no, (salvo excepciones que confirman la regla), en el sentido de que todos ellos quedan inevitablemente articulados a sus redes socio-culturales y a sus sistemas económicos y políticos. Querámoslo o no, la equidad y la justicia, el medio ambiente, el desarrollo agropecuario y forestal, la conflictividad, la violencia y la paz y el desarrollo social y económico necesariamente se ven atravesados por el asunto urbano.

Se alude hoy al necesario desarrollo de sistemas urbanos articuladas dentro de redes en las que se gestan intercambios y flujos que van perfilando social y morfológicamente el territorio, sus habitantes, sus hábitos y sus hábitats, y, precisamente sobre ello se plantea una tensión grande entre el asunto del flujo y el lugar.<sup>7</sup>

## **B. La globalización como contexto económico-político-espacial**

Lo local y lo regional hoy se forman parte de los procesos de la globalización, tanto al ser impactados por ellos (política, social, económica, espacial y culturalmente) como porque, a su vez, desde lo local emergen las cualidades específicas que van constituyendo el escenario híbrido de confluencias y tensiones que se dan en el proceso de constitución de aquello que se globaliza, desde donde se han liderado muchos de los procesos que hoy dominan el asunto global.

Las estructuras sociales se transforman al igual que las estructuras espaciales, nos señalan Castells y Borja, y en conexión con ello, se plantean intervenciones urbanas que propenden por la competitividad (funcional) y establecen competencias entre grandes obras de interés económico y las obras sociales de interés para las comunidades. Pero nos advierten: *“Existe sin embargo una visión simplista y en último término autodestructiva de los mecanismos y objetivos de la competitividad de las ciudades, a saber: la atracción de inversores a cualquier precio...”*<sup>8</sup>, destacando luego la importancia del incremento en la productividad, a lo cual debe sumársele, obviamente, tener como objetivo central, el mejoramiento sustancial de la calidad de vida de su población.

Las miradas duales a lo local y lo global son cuestionadas tanto por Borja y Castells como por Turaine, planteando su relación sinérgica y no alientante. Los primeros plantean: *“...al mismo tiempo que las ciudades se*

<sup>7</sup> Para ello ver a Turain, Borja, Castells al igual que a Marc Auge.

<sup>8</sup> Jordi Borja y Manuel Castells: *“Local y global - La gestión de las ciudades en la era de la información”*, Editorial Taurus, España 1998. Pag.32

*sitúan en la economía global deben también integrar y estructurar su sociedad local. Sin un anclaje sólido en los ciudadanos, los gobiernos de las ciudades no tendrán la fuerza necesaria para navegar los circuitos globales. En este sentido, lo local y lo global son complementarios, no antagónicos*". Si aceptamos que lo local contiene lo global al igual que lo global integra lo local, entonces encontramos que el asunto de la democracia local no podría estar, como aparenta, tan desarticulado del asunto de la globalidad. Es así como, entonces, vemos que la idea de la democracia local es también pertinente para el orden global: *"Esta integración social requiere mecanismos políticos democratizados, basados en la descentralización administrativa y en la participación ciudadana en la gestión municipal"*.

Conexo con lo anterior, hoy se alude tanto en lo cultural como en lo económico a la desterritorialización, sobre lo cual hay aun mucho por profundizar, ya que la reterritorialización es un fenómeno apareado a lo anterior, sobre lo que aun no se trabaja de manera estratégica. En el mundo contemporáneo, no hay condiciones absolutas sobre las que podamos concluir que existe un estado de cosas definido, muy por el contrario se da es la coexistencia de condiciones a veces opuestas que constituyen el acontecer. Es así, como lo que nos plantea la desterritorialización es un mundo en movimiento, en el cual la circulación, y los flujos de expresiones, códigos y sentidos, a su vez, van buscando establecerse en diversos escenarios y van configurando tramas que se radican en los lugares con cierta estabilidad. Proceso este último que se desarrolla las más de las veces en el ámbito de lo local. Es por ello que vale comprender mejor cómo es que dicha movilidad afecta las localidades, cuando en ellas se empiezan a establecer, reterritorializándose, unos códigos y unos sentidos nuevos por descubrir entre nosotros cuando leemos las ciudades<sup>9</sup>.

### **C. Los cambios en la conformación espacial-territorial**

Se puede observar que en el momento actual, de un lado, se gestan procesos acelerados en torno a la metro y <<megapolización>><sup>10</sup>, la constitución de regiones urbanas y corredores que se proyectan en torno a los flujos económicos de los países y se continúa en los procesos de reconfiguración administrativa de regiones y de autonomía municipal (ambos enfrentados a cierta inoperancia real de sus principios). A la par con ello, se vienen dando múltiples experiencias que al interior de las ciudades apuntan a una reorganización administrativa y espacial que reconozca el asunto de la democracia territorial intraurbana y la necesidad de pensar en zonas (llámense localidades, sectores, comunas, etc.) que

<sup>9</sup> Al respecto vale mirar a Gilles Deleuzze y Felix Guatari en "Mil Mesetas" capítulo "El Rittornelo" y a Renato Ortiz en "Otro Territorio"

<sup>10</sup> Término usado por Borja y Castells

logren tanto la legitimidad política, fiscal y administrativa como la dinamización de su propia vida cotidianas. Tales tendencias de reconstitución espacial y política del territorio, ciertamente debe plantearse a la luz de criterios como: la democracia, la equidad, la pluralidad, y la calidad de vida.

Lo que hoy tenemos es una búsqueda por comprender el territorio desde un enfoque sobre su simultaneidad y no pretendiendo creer que hay una relación jerarquizada, en la cual se supondría que cada escala territorial tiene una sola cualidad en función de su tamaño, en lo cual se concibe que en lo internacional está sólo lo internacional, que lo nacional es sólo los nacional, que lo regional es solo aquello de la región y lo local sólo es local. Hoy sabemos que lo local simultáneamente contiene a su interior, y a su vez pertenece a, tanto los órdenes regional, nacional como internacional. Y así, igualmente los otros órdenes se contienen mutua y simultáneamente en mayor o menor grado. De allí que la planeación, la política y los estudios socio-culturales deban avanzar en tal dirección.

#### **D. La fuerza de la comunicación, la informática y las telecomunicaciones como pauta cultural en lo local**

Hoy se observa el preeminente espacio que ocupa el componente comunicativo e informacional, tanto en el orden intra-urbano como en el tejido de relaciones de las ciudades entre si y dentro del orden global, claves hoy en un ejercicio democrático que propenda por cierto grado de horizontalidad, siempre que se estructuren sistemas abiertos y flexibles. Podemos destacar al respecto las tres condiciones que estos Castells y Borja señalan ante la globalización y lo local: conectividad, innovación y flexibilidad.

Al respecto, Touraine dice: *“Todo lo que incrementa la distancia entre sociedad y comunidades, entre economías globalizadas y culturas aisladas, tiene efectos negativos, conduce a la destrucción de las culturas, la violencia social y las aventuras autoritarias. Al contrario, en todo el planeta, tanto en los países ricos como en los países pobres del mundo, de formas opuestas pero complementarias, se trata de luchar contra la fractura del mundo, las sociedades nacionales, la vida personal, combinando en todos los niveles la unidad y la diversidad del intercambio y la identidad, el presente y el pasado”*<sup>11, 12</sup>

Existiendo una tendencia cultural universalizante, a su vez emerge un proceso de identificaciones simultáneas y múltiples que rompen con el

---

<sup>11</sup> Alain Touraine, “¿Podremos vivir Juntos? La discusión pendiente: El destino del hombre en la aldea global”, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 1997, pag 176.

<sup>12</sup> Al respecto vale estudiar los planteamientos de Edgar Morin, en “Introducción al pensamiento complejo”, al igual que los de Italo Calvino en “Seis propuestas para el próximo milenio”



tradicional parámetro de clases, o de burguesía y proletariado, o con los parámetros de pertenencias territoriales cerradas, para llegar a individuos abiertos e híbridos. Así pues, se rompe con la idea de que somos individuos (o grupos) con esa sola e inmutable identidad, que nos fue legada por el origen natal, familiar y social, cerrados y ensimismados, para llevarnos a reconocer la multiplicidad y simultaneidad de códigos y sentidos, procesos y experiencias y pertenencias que configuran la identidad. Así, además de ser individuos pertenecientes a un lugar, una época y una clase, pertenecemos simultáneamente a múltiples lugares, tiempos y ritmos, y grupos (o tribus, como se vienen denominando algunas veces), tanto por preferencias, vocaciones, trabajos, generación, género, historias y conflictos en los que nos hayamos visto involucrados.

En conexión con lo anterior, en la perspectiva de comprender al ciudadano como un ejercicio que no se limita a la nacionalidad como tampoco a la vida cotidiana, la práctica social y la gestión política en lo local, debemos reconocer que, para tener hoy ciudadanos ligados al rol que les exige la sociedad contemporánea, es preciso introducir el tema del acceso a la información y del ejercicio activo comunicativo de lo local dentro de los otros ámbitos territoriales y sociales: internacional, nacional y regional, como una necesidad relacionada con la democracia y como un indicador de inclusión social. Así planteamos que, en la horizontalización en los juegos y relaciones sociales, es central aumentar la capacidad de los individuos y grupos para emitir los mensajes y participar del intercambio de información y decisión.

Los impactos de la cultura global sobre las localidades, como fenómeno universalizante, es un hecho, pero asimismo estos se ven entonces transformados de manera muy específica por las expresiones concretas, por las coyunturas, acontecimientos y estructuras societales locales. En todo ello, el tema de la transculturación, tanto en los ámbitos de lo cotidiano y de las artes, como en los planos científicos y tecnológicos y aun en los funcionales y operativos, es un tema para profundizar cuando trabajamos el asunto de lo urbano contemporáneo.

### **E. La ampliación en las brechas económicas y sociales, tanto intra-urbanas y regional-nacionales, como internacionales**

Este es un tema que por ahora se nos presenta como el gran cuello de botella para las sociedades liberales. No es cierto que el mercado logrará el equilibrio social y que a este le convienen sociedades más equilibradas en lo social, salvo en el caso en que los desequilibrios lleguen a grado tales que amenacen la rentabilidad y estabilidad de los procesos del mercado, las sociedades desiguales convienen a sus propósitos. Es evidente que puede observarse un mundo más tecnificado, más científico, más sofisticado en sus consumos y que para un lector desprevenido ello puede catalogarse como “desarrollo y progreso”. Pero, en lo esencial,

ligados a la naturaleza humana, tales signos no representan realmente un avance cualitativo en la humanidad. Son brechas que cada vez se amplían más entre países con mayor pobreza y países con mayor riqueza. Es más, llegamos también a países más ricos, con economías que logran salir a flote, con brechas mayores entre pobres y ricos.

Y es que, los signos, las evidencias y los impactos de la pobreza y de la violencia se viven en el orden local. Al globo no le duele ello, a pesar de que lo veamos por los telenoticieros, no se sufre en el orden mundial los impactos de la pobreza, de la violencia y el desempleo. Cada quien, sin un salario mínimo, sin salud, sin agua potable, desplazado por la violencia, sufre en carne propia tal brecha y ello, sí, es un asunto que marca diferencialmente cada localidad. En un país rico, la localidad, el barrio o el tugurio específico ("Villa Tal") más desprotegido, más pobre, que no altera para nada las estadísticas de su equilibrada economía, tiene condiciones de vida, en muchas ocasiones equiparables a las de otros países con indicadores económicos negativos...

#### **F. El cambio en el papel de los Estados y de la planeación**

Las sociedades, inscritas en las fuerzas internacionales, tienden a romper el rol ejecutor y proveedor de los Estados y se ven significativamente pautadas y exigidas por el mercado. A su vez la planeación ha sido significativamente revalorada, en el sentido de propender por una formas de relacionamiento social más interinstitucionales, multipartitas, y flexibles, que rompan con esquemas de gobierno tan cerrados y logren construir mayores niveles de democracia, legitimidad y gobernabilidad, pero también buscando responsabilizar a más actores en el proceso de desarrollo de sus territorios. Sin embargo aun muchos de los planteamientos liberales de la planeación refuerzas significativamente las <<alianzas público-privadas>> en las cuales prima por ende las fuerzas de políticas, de gobierno y del capital, dejando de lado la fuerza social. Así la alianza con las comunidades, con la sociedad civil (no representante del mercado, sino de los intereses sociales), se asume apenas como legitimadora y no se le reconoce el papel necesario en la negociación y toma de decisiones. Más aun, es necesario reconocer que en el fin de milenio, la fuerza económica del mercado supera las fuerzas política y la social y la de los mismos gobiernos. Y, en casos como el nuestro, la superan las armas...

Se vive un momento paradójico, en la medida en que las reformas de los estados nacionales propenden en parte por la descentralización hacia los municipios, enunciando su autonomía, en sentido contrario, se observan intervenciones internacionales que imponen fuertes controles y regulaciones económicas en asuntos tan claves para la calidad de vida urbana como los servicios públicos, e igualmente se observan tanto condicionantes económicas desde el estado nacional que inhabilitan el

ejercicio real de dicha autonomía política como decisiones derivadas de la planeación del orden nacional que le imponen a regiones y municipios proyectos de alto impacto para su propia gestión democrática local.

Sobre el espacio urbano se tiene a avizoras apenas enunciados que propenden por romper con el <<zoning>> y las normas rígidas, para abanderar configuraciones mixtas en usos y actividades. Sin embargo, los planteamientos referidos a la ruptura de esquemas segregados y estratificados continúan como enunciados que aun no perfilan grandes viabilidades.

### **G. Las particularidades de los contextos de las regiones-multinacionales, las naciones, las regiones y las localidades**

Sin pretender profundizar en ello, ya que cada contexto arrojará elementos de estructura, circunstancias y coyunturas, si es importante observar asuntos como:

- Los impactos del contexto global sobre cada región multinacional (andina, nor o sus africana, asiática, centroamericana, en fin), sobre cada país (Chile, México, Bolivia, India, etc.), sobre cada región al interior del país (Chiapas, Ilo, Antioquia, Amazonia, Pacífico, Carare, etc.) y sobre cada ciudad (Bombay, Delhi, Quito, Guayaquil, Lima, Arequipa, Bogotá, Medellín, Córdoba, Buenos Aires, Panamá).
- Los contextos específicos de lo nacional, conexos con la debilidad o fortaleza económica, su situación geopolítica, la conflictividad interna (guerra, violencia, narcotráfico, guerrilla, militarismos, paramilitarismo), y los conflictos internacionales (Narcotráfico, Guerrilla, fronteras, petróleo, droga, comercio, etc.).
- Los contextos particulares de lo regional y urbano, tales como: economías débiles (inviabilidad en términos de autonomías), regiones políticamente complejas, regiones conflictivas, regiones estratégicas económica y políticamente, ciudades competitivas, o no, en sus servicios e infraestructura, localización y gestión, inversión extranjera, clima social, productividad económica, entre muchos otros.

### **H. La emergencia de un sinnúmero de sujetos que amplían la gama de sujetos y actores sociales**

Las transformaciones sociales y culturales conexas al asunto del género y la sexualidad, a las diferencias generacionales como procesos culturales que jalonan miradas más plurales y exigen conceptos más amplios, flexibles y cotidianos sobre la democracia. Y, querramoslo o no, en contraste con ello, también forma parte de esa diversidad la continuación o

reencauche de fundamentalismos o totalitarismos religiosos o étnicos, que así mismo confrontan la validez de modelos sociales basados en identidades cerradas y apuntan a validar la multiplicidad y simultaneidad de identificaciones que configuran hoy la identidad contemporánea.

Lo que ello plantea, para pensarnos en un proyecto democrático, es que las clasificaciones y tipologías clásicas para reconocer los ciudadanos, habitantes, sujetos, pobladores, clases, grupos, tribus o como lo deseemos denominar se nos han quedado cortas, para lo cual requerimos de nuevas formas de lectura, de interpretación, de comprensión, de intervención y de trabajo, donde la investigación y los procesos educativos jueguen un papel renovador.

## **2. ALGUNAS PAUTAS PARA LA REFLEXIÓN**

Ciertos códigos o principios reguladores de los procesos sociales siempre tienen el riesgo de constituirse en dogmas sobre los cuales la vida misma no puede actuar. Los planes, las políticas y muchas leyes, quedan muchas veces anquilosados pétreamente ya que la vida misma no puede transcurrir con sus variaciones ni traspasar a lo largo de ellos, restringiéndose así la capacidad de discernir ciertos problemas, momentos, coyunturas o circunstancias, cuando lo que se necesita es pensar flexiblemente y en concordancia con lo que acontece.

Aquí precisamente se plantea abrir la puerta a los juegos abiertos y flexibles, y propender por la horizontalización en las relaciones sociales. Pero, precisamente para ello, se requiere partir de un conjunto de principios que garanticen un desarrollo democratizante de esos juegos libres. De no ser así, cualquier esquema podría ser retomado para beneficio de propósitos totalmente diferentes.

Se enuncian pues, algunos centros de interés sobre los que deben establecerse criterios orientadores de los juegos horizontales en el trabajo urbano y regional:

- Ciudadanía y gobernabilidad democrática
- Mitigación y superación de vulnerabilidades y desequilibrios sociales y culturales, de la pobreza, la exclusión y la segregación
- Democracia territorial, de organización y uso del suelo, los servicios públicos, el hábitat y el espacio público
- Prevención y superación de los movimientos de población, desplazamientos y reasentamientos y prevención y atención a los fundamentos sociales, políticos y ambientales (y no sólo a éstas últimas)
- Democratización y cualificación de la política urbana y territorial, la gestión local y la planeación del desarrollo

- Superación de la violencia y establecimiento de la convivencia, interponiendo procesos de dialogo, negociación, equidad y justicia social
- Reconocimiento y cumplimiento del derecho a habitar la ciudad y el territorio (reconocimiento de los derechos económicos, sociales y culturales)
- Redistribución de recursos y oportunidades
- Educación como fundamento del desarrollo

### **3. EL DESEO NO SE LIMITA A CORREGIR LO INDESEABLE**

¿Cómo pues, pensar en un futuro deseado (deseable) sin que signifique apenas una contestación a lo indeseado, sino una construcción de lo que amamos, por lo que nos quisiéramos jugar el pequeño espacio en el que nos desenvolvemos?

Bajo derroteros como la pluralidad, la equidad, la justicia, la sostenibilidad, la vida, la paz, la consolidación de una economía para el bienestar social, intentaremos hacer un barrido genérico sobre la relación entre lo que tememos y lo que, al respecto, podríamos aspirar. Seamos conscientes de que éste no se constituye en un imaginario que surge de la pasión por algo, sino que de la revisión de las fallas acumuladas. Precisamente, más adelante, debemos proponernos el ejercicio de pensar el futuro deseable, no sólo correctivamente sino constructiva y creativamente.

<b>PROYECTO COLECTIVO Y DEMOCRACIA</b>	
<b>Lo NO deseable</b>	<b>Lo deseable</b>
1. Un solo proyecto homogéneo totalitario	Espacio para la coexistencia democrática de diversos proyectos
2. Estructuras piramidales, jerarquizadas y verticales	Tejido de relaciones sociales y políticas horizontales
3. Resolución de procesos por el poder (económico, político, o armado), represión, imposición	Diálogo, interlocución, convicción argumentativa, transacción, negociación
4. Fundamentación formalista del diálogo, sobre textos consignados en códigos y expresiones formales, retóricos	Palabra y diálogo como coexistencia de códigos y expresiones materiales y estéticas
5. Basismo, el <<comunitarismo>> <sup>13</sup> y la falsa democracia de círculos cerrados y excluyentes	Libertad de los sujetos individuales y colectivos, la realización de las diversidades, el intercambio horizontal, la otredad <sup>14</sup> , el respeto y la regulación social de su equidad
6. Democracia regida exclusivamente por lo mayoritario	Democracia regida por criterios de interés social incluyentes de las minorías
7. Participación consultiva legitimadora del proceso institucional, interpuesta por estructuras piramidales (económicas, políticas y de gobierno) (temerosa de otro) sin espacios o demagógica. No permite intercambio y negociación directo entre los actores sino que el estado juega el rol de intermediador entre los intereses y autoridad final en las decisiones	Participación actuante, comunicada, horizontalizante de las relaciones entre sujetos y actores, basada en la explicitación de las diferencias y acuerdos, en el debate, la negociación, el debate y con los espacios creados para ello. Constructora del proyecto colectivo público y abierto. Propende por el reconocimiento tanto de acuerdos como de los puntos centrales que hacen la diferencia y los maneja con diálogo, concertación y negociación en la que participan directamente los diferentes actores, reconociéndose mutuamente.
8. Rol pasivo del sujeto, como beneficiario, víctima o grupo clientelizado o legitimador	Rol como sujeto con personalidad propia, como actor debatiente, proponente, constructor social
9. Rol contestatario del sujeto, como oponente de la construcción colectiva, ensimismado, cerrado territorial o socialmente	Rol abierto, interactivo, integrado al reconocimiento de la otredad, de identidad múltiple y simultánea
10. Procesos de desgaste a la participación social (falta de recursos, de capacitación, de educación, de impacto real, distancia con sus urgencias cotidianas) y de los procesos de fraccionamiento, debilitamiento y quebrantamiento de las integraciones sociales	Responsabilidad de los actores del estado, técnicos, organizaciones sociales, transferencia de oportunidades para consolidar las capacidades de la participación, respaldo a las formas organizadas de actores sociales para su fortalecimiento en redes y organizaciones mas híbridas cultural, social y económicamente.
<b>CIUDADANÍA Y GOBERNABILIDAD</b>	
<b>Lo NO deseable</b>	<b>Lo deseable</b>
11. Democracia representativa y participación dominada y regulada	Democracia social, cultural y económica, participación con autonomía de los sujetos
12. Fundamentado en el crecimiento económico y "el progreso" material	Basado en el desarrollo y la realización social y cultural
13. Lo público como lo gubernamental, estatal y lo	Lo público como el interés general, social y

<sup>13</sup> Término tomado de Turaine.

<sup>14</sup> Término muy trabajado hoy por la antropología urbana contemporánea, entre ellos Marc Auge en "El sentido de los otros"

privado como el mercado	común, lo privado como lo individual, particular: ambos en los planos de lo colectivo y lo individual
14. Interés colectivo que prima sobre lo individual regido por criterios funcionales, desarrollistas o cuantitativos	Interés colectivo fundamentado en principios de democracia, equidad, justicia, pluralidad y ponderados
15. Regulación del mercado	Regulación social y la libertad individual
16. Bipolaridad de los actores: público(estado)-privado(mercado)	Multiplicidad de actores: Gubernamental, comunidades, mercado, organizaciones sociales y políticas, sociedad civil
17. Gobernabilidad y regulación de las relaciones social entre actores y de estos con lo gubernamental fundados en controles políticos, económicos, militares o armados, imposición de grupos dominantes y de poder	Gobernabilidad democrática fundada en la legitimidad, comunicación, diálogo y acuerdo, reglas de convivencia de la sociedad, capacidad del Estado para cruzar los intereses diversos.
<b>LO LOCAL Y LO GLOBAL</b>	
<b>Lo NO deseable</b>	<b>Lo deseable</b>
18. Globalidad dominanda, desde el poder hegemónico en lo económico, informacional y cultural	Globalidad constituida por intercambios en un juego democrático y horizontal. Comunicación de un mundo articulado, transterritorialidad múltiple, horizontal a abierta
19. Subordinación de lo local a lo global o encerramiento de los local en localismos, regionalismos, nacionalismos	Coexistencia y diálogos entre lo local y lo global, en aras de crear condiciones de horizontalización en la comunicación, de autorealización de lo local, y de participación en la transculturidad
<b>POBREZA Y VULNERABILIDADES</b>	
<b>Lo NO deseable</b>	<b>Lo deseable</b>
20. Acumulación de riqueza: medios, capital, conocimiento, información y reproducción de pobreza	Redistribución de oportunidades y fortalecimiento de grupos vulnerables, superación de desequilibrios ante las nuevas formas de inclusión y exclusión social
21. Desmonte del Estado de Bienestar, debilitamiento del rol regulador y de control sobre el equilibrio social del Estado, minimización de su capacidad social	Reafirmación de un Estado social de derecho, con capacidad construida desde lo social para controlar los desequilibrios del mercado y crear condiciones de oportunidades para los grupos vulnerables
22. Heterogeneidad como perpetuación de la desigualdad, la injusticia, la diferenciación económica y la subordinación de grupos minoritarios o mayoritarios	Heterogeneidad como superación de las diferencias de oportunidades, la autorealización plena de las diferencias, el balance de oportunidades para intercambios y comunicarse
23. Se profundizan los desequilibrios educativos, la pobreza, la inaccesibilidad al empleo, la segregación territorial urbana y regional, agudizando la distancia entre la riqueza y la pobreza	Se fortalece la capacidad educativa de la sociedad, no sólo en el orden funcional y de incorporación a los valores sociales sino en el de la realización del sujeto autónomo y respetuoso de las autonomías externas; se propende por estructuras productivas, de servicios y comercio y de organización territorial incluyentes y de apertura de oportunidades para la inclusión social de los grupos más vulnerables
24. Los sectores populares son fácilmente dominados políticamente por los partidos mediante la clientelización o por los grupos armados mediante la intimidación	Se propende por organizaciones sociales y comunitarias gestadas desde su propia autonomía y capacidad de pensamiento y actuación social responsables e independiente de las manipulaciones o de lo coercitivo

25. Localización territorial vulnerable a sus pobladores: zonas olvidadas, zonas en conflicto, zonas en áreas estratégicas	Procesos democráticos para la toma de decisiones conexas con los territorios habitados y procesos de protección de la población residente y actividades de los moradores en áreas de conflicto o estratégicas. Reconocimiento de vulnerabilidades y amenazas tanto ambientales como centralmente políticas y sociales.
26. Los sectores ligados al pensamiento crítico independiente (ONGs, universidades, académicos e intelectuales) se constituyen en blanco de los grupos armados	Fortalecimiento a la capacidad social para albergar, asimilar, legitimar y proteger el desarrollo del pensamiento crítico independiente en una sociedad, reconociendo a este como un fundamento esencial de la democracia y de su consecuente formación de una opinión científica, social y pública cualificadas.
27. Continuación de la brecha en relación con los indicadores tradicionales de pobreza (sobre las necesidades básicas insatisfechas) y se profundiza la exclusión ante la negación del acceso de los grupos vulnerables a los nuevos desarrollos científicos, tecnológicos, informacionales y comunicacionales	Proceso de apertura e inclusión social en los sistemas tecnológicos, informacionales y comunicacionales contemporáneos y se continúa en el establecimiento de formas de acercamiento de oportunidades a los grupos vulnerables
<b>ESPACIO Y TERRITORIO</b>	
<b>Lo NO deseable</b>	<b>Lo deseable</b>
28. El espacio como geometría y materialidad regulada	Espacio como territorio y tejido espacial, socio-cultural y económico. Expresión material de la vida múltiple
29. Espacio urbano basado en la función, lo aséptico, lo zonificado y lo segregado	Espacio urbano en tanto lugar para la vida, expresión diversa y flexible, mixto, híbrido, incluyente
30. Noción privada del espacio	Noción público-colectiva e individual del mismo: Vivienda como trama de ciudad, espacio público como escenario de la diversidad comunicada lúdica y productivo, transporte como forma de constitución de una ciudadanía con posibilidad de aprehender y aprender la ciudad, equipamiento, servicios públicos y suelo como bases de la inclusión social y de balance en las oportunidades urbanas.
31. Pensamiento escindido en lo ambiental: desahuciando el mundo mea culpa de lo urbano, reforma de las relaciones territoriales bajo la condena de las ciudades	Pensamiento integral y cultural de lo urbano, que parte de dignificar y reconocer los asentamientos humanos como un mayor patrimonio de la sociedad contemporánea..
<b>PLANEACIÓN Y GESTIÓN</b>	
<b>Lo NO deseable</b>	<b>Lo deseable</b>
32. De la planeación como meta a cumplir, rígida, paradigmática, utópica camisa para el futuro	A la planeación proceso, flexible, móvil, correspondiente al presente, apertura de oportunidad para los futuros
33. De las estructuras piramidales y jerárquicas en la definición espacial del territorio: Nación, región (y/o departamento), área metropolitana, ciudad (y/o municipio), zona, comuna, barrio	Sistema de relacionamiento horizontal e interactivo. Democratización en las relaciones intraurbanas, metropolitanas y regionales. Facilitación de integraciones e intercambios nomediados por la jerarquía de escalas sino por la pertenencia simultánea (por ejemplo, de lo local) a los diversas escalas



<b>CONFLICTIVIDAD</b>	
<b>Lo NO deseable</b>	<b>Lo deseable</b>
34. Encerramiento territorial, exclusión, guetificación	Apertura, circulación, comunicación y regulación basada en el tejido social que lo habita
35. Limitación en el uso del espacio público (privatización del espacio, horarios, ley seca, ley zanahoria, militarización, cierres, retenes, "pescas milagrosas", bandas de control territorial, miedo)	Activación del espacio público, uso intensivo, acuerdos de convivencia, protección a la libre circulación de la sociedad civil y al derecho a la ciudad y al territorio
36. Desplazamiento de población: intraurbano, regional e internacional y control y expulsión armada de quienes sean diferentes en lo social, económico, ideológico, racial, cultural o religioso o en el origen y procedencia	Acuerdos de protección de la sociedad civil y de atención y protección de grupos vulnerables. Acuerdos de respeto al ejercicio de la diversidad social, económica, ideológica, racial, cultural y religiosa y al habitante de otras regiones o países
37. Confrontación armada, incumplimiento de los Derechos Humanos, Derecho Internacional Humanitario y Derechos Sociales Económicos y Culturales	Diálogo, acuerdos de cumplimiento de los derechos, justicia social, negociación con fundamento en la justicia social y reestructuración social, económica y territorial
38. Emergencia y fortalecimiento de poderes armados o delictivos, sustitutos del rol y el poder del estado social de derecho (guerrillas, paramilitarismo, autodefensas, milicias, narcotráfico).	Fortalecimiento de los poderes civiles legítimos y de los poderes públicos, reforma institucional y purga de las instituciones públicas infiltradas. Dialogo, negociación, reincorporación a la vida civil y acuerdos con los actores armados y delictivos.
39. Instauración del poder armado (militar, guerrillero o paramilitar)	Ratificación del estado social democrático, civil, de derecho
40. Procesos de paz que legitiman el poder dominante, las estructuras sociales excluyentes, inequitativas y desiguales	Procesos de paz que subvierten el orden de la acumulación de desigualdades y abre camino a la socialización de oportunidades para los grupos vulnerables
41. Se disparan las violencias generalizadas en los ámbitos urbanos y rurales	Se logra una sociedad abierta a la expresión y realización de las diferencias culturales, étnicas, religiosas, políticas, sociales, generacionales y de género o sexualidad, a su comunicación e interacción, a su realización en coexistencia dentro de la diversidad
42. Sustitución material en reasentamientos (cuando a ello se llega) o de negación demagógica de la responsabilidad social, ante los impactos que la conflictividad, la violencia, los proyectos de desarrollo y los fenómenos naturales producen en la estabilidad de los grupos humanos, su hábitat y su tejido socio-cultural.	Restitución de hábitos, hábitats y formas culturales así como la reconstitución de unas estructuras de producción, intercambio y formación que potencian el desarrollo de las comunidades

#### 4. MÁS ALLÁ DE LO CORRECTIVO

En la construcción de visiones sobre el futuro existen varios niveles de posible imaginación y proyección: el primero alude a lo global, es decir, imaginar cuales son los fenómenos que esperaríamos que sucediesen, o por los cuales nos organizaríamos, en el orden de los procesos culturales, tecnológicos, económicos y ambientales que suceden, determinan o impactan el globo terráqueo; el segundo se refiere a lo inter-nacional y nacional, al pensar el destino que pretendemos para los diversos países, o bloques de países, en concordancia con el rol que actualmente cumplen, con sus potencialidades y limitaciones; y, el tercero, nos remite a imaginar las regiones, las ciudades y sus localidades específicas, para las cuales se pueden imaginar visiones específicas referidas a sus propios conflictos y dinámicas, a la naturaleza que le es propia, al sentido particular que cada una encierra.

En correspondencia con el seminario y nuestra capacidad de incidir en lo local, es pertinente reflexionar sobre el último ámbito.

Regiones, ciudades y localidades más equitativas, más redistributivas, más públicas, más democráticas social, cultural, política y territorialmente, más productivas, más diversas, más expresivas, más comunicadas, con mayor libertad en sus sujetos y mayor capacidad de lo público y de su sociedad para su regulación en el contexto de los acuerdos éticos, ciudadanos, sociales y económicos que se establezcan, más sostenibles, con mayor capacidad de constituir sus sujetos en libertad y responsabilidad social, con mayor capacidad de articular las diversidades y potencialidades laborales reales -su capacidad intelectual y su mano de obra-, con altísima capacidad para formar una ciudadanía que las comprenda, aprehenda, aprenda, descubra, lea, imagine e invente permanentemente, con alta capacidad científica, tecnológica y comunicacional para interactuar con las dinámicas y flujos de la globalización tecnológica, económica y cultural, con capacidad para descubrirse en su historia, memorias, imaginarios y deseos y de propender por su fortalecimiento, con alta capacidad para hibridarse con los otros órdenes territoriales y establecer relaciones inter y transculturales, con su sentido en torno a la vida y la vivencia urbana, sin territorios vedados tanto físicos, como sociales, culturales, económicos y políticos.

Nos plantea Antonio Campillo al decir <<adiós al progreso>>: *“...habría que aceptar que la combinatoria que rige la relación de unos juegos con otros es de carácter jerárquico o piramidal, o simplemente unidireccional”*<sup>15</sup> para continuar proponiendo: *“La **alternativa** a la teoría sistémica de la sociedad **no puede ser una teoría igualmente totalizadora**”* y propone

<sup>15</sup> Antonio Campillo en *“Adiós al progreso”*, Editorial Anagrama, Barcelona. Pags 107-11.

*“había que comenzar más bien por reconocer (o por reivindicar) el heteromorfismo de los diversos juegos. Este sería, quizás, un primer criterio: **la lucha por la diversificación y autonomización de los juegos**, es decir, la lucha por el carácter diferencial de las variaciones. Esto permitiría **negar toda legitimidad a los juegos de segundo orden y a los jugadores de grado superior, es decir, a los decididores, a los expertos**. Cada juego tiene sus propias reglas, y han de ser sus propios jugadores los encargados de elaborarlas, de rechazarlas, de modificarlas”* (lo que podría aludir a cualquier escala territorial o a cualquier ámbito socio-cultural y político. Continúa, sin embargo, precisando sobre la articulación y conexión en conjuntos mayores: *“Pero los juegos están mutuamente interconectados, las variaciones están mutuamente articuladas. ¿Cómo impedir que esta interconexión o articulación se produzca en el sentido de reducir la complejidad, la diversidad, la heteronomía de los juegos? Ante todo hay que evitar los movimientos unidireccionales, hay que disolver las combinaciones piramidales. Habría que fomentar, en cambio, la reversabilidad de todos los movimientos, **la horizontalización de todos los intercambios**. Habría que asegurar, en fin, que los hombres, los bienes y los mensajes pudieran circular libremente en todas las direcciones, es decir que pudieran circular de un juego a otro, sin que hubiera ningún juego de rango superior que regulase estos movimientos de intercambios **laterales**”*.

Lo anterior suena políticamente complejo, pero no por ello menos interesante, y en parte podría ser un faro, pero, bien lo sabemos, por la construcción de la institucionalidad actual y el pensamiento de nosotros los profesionales y técnicos, al igual que por la cultura que encierran las comunidades, y por las fuerzas económicas y políticas, que estamos a una enorme distancia de sus enunciados. El caso, del a planeación aun cuando se anuncia, o se proponga a conciencia, avanzar en tal sentido, bien sabemos que no ha dado un paso realmente estructurante hacia ello y eso que sólo aludimos al ámbito local y nacional, ¿qué no decir en el orden de lo global? Quienes hemos estado vinculados por ejemplo a procesos como la Planeación Zonal, los Planes de Ordenamiento Territorial, los Planes de Desarrollo, tanto nacional como municipales, y el Plan Estratégico sabemos que a pesar de los esfuerzos específicos de algunas instituciones o en su momento algunos gobernantes, y de muchas de las personas que han querido realizar cambios en la forma de planear, hay cuellos de botella y estructuras, primero que todo culturales, sobre el sentido del poder, políticas de control y clientelización, institucionales desde lo piramidal y obviamente económicas, desde su incapacidad de superar el interés particular, que lo hacen significativamente lento y casi inalcanzable. Quedando pues con resultados en los que, a veces se observan apenas muy pequeños logros y muchas veces se ven grandes retrocesos ante lo enunciado en las filosofías con las que se convoca.

Nótese que en lo dicho por Campillo hay una buena coincidencia con planteamientos referidos a la pluralidad, la democracia que integra individuos y colectividades, la autonomía, la libertad, el intercambio transcultural, la conectividad de ordenes territoriales diversos sin que medie la supuesta jerarquía superior de las escalas físico-espaciales mayores. Estos planteamientos, conexos con los de Turain y en parte con los de Castells y Borja, son de hecho útiles para pensar la gestión local y lo global. Gestión que ha heredado asimismo, tanto en lo gubernamental, como en lo relativo a la organización social y a la sociedad en su conjunto (y obviamente al mercado), las estructuras piramidales que han cobijado la historia de la humanidad, en todos los planteamientos tanto sobre la democracia, como sobre los partidos e ideologías políticas.

Campillo plantea (en otras palabras) la pertenencia simultánea de un individuo a muchas tribus, la ruptura con lo autárquico, la superposición y encabalgamiento mutuo y precisamente la existencia de *“relaciones inestables de alianza y hostilidad: alianza que se asegura mediante intercambios de todo tipo (...); hostilidad que puede ser muy aguda y desembocar en un enfrentamiento violento. (...) pese a sus enfrentamientos, no pueden subsistir las unas sin las otras, lo que les obliga a establecer tarde o temprano alianzas, intercambios, negociaciones, pactos”*. He aquí una de las claves de la gestión democrática: la interacción, la transacción, la negociación, las alianzas, y también, por que no, tanto desde los consensos como desde los conflictos a ser administrados (tanto en lo político y económico como en lo cultural y en el transcurrir de la vida cotidiana).

Sigue señalando Campillo, que *“los intercambios y los pactos han de tender hacia al equilibrio (...) hacia la horizontalidad (...) hacia la reversibilidad de todos los movimientos”* coincidiendo con las formulaciones que hemos hecho sobre la flexibilidad y la capacidad de la planeación y la gestión de dialogar con los sucesos que acontecen, con lo que transcurre en realidad y no en lo que supone la idealización de los gobernantes y dirigentes, con lo presente (rompiendo con la rigidez tradicional), de observar el mundo en movimiento, como diría Morín. Y aquí hay un asunto duro de roer, pues se señala el cuello de botella: *“Esto no podrá asegurarlo, por definición, una tribu de rango superior, la tribu de los administradores o decididores generales, ya que su propia existencia y prepotencia es una negación de la horizontalidad buscada, y una permanente obstaculización de la misma. Esto es lo que no supo, o no pudo, o no quiso ver la moderna teoría del Estado”*. Al respecto retomemos a Turaine: *“Se acaba el tiempo del orden; comienza el del cambio, como categoría central de la experiencia personal y la organización social”*<sup>16</sup>

<sup>16</sup> Alain Touraine: Op. Cit., pag. 19

Así el acercamiento sobre la sociedad como autoreguladora de su desarrollo se fortalece, y se refuerza aquella noción de lo público, de la comunicación y la importancia de la opinión pública en lo diverso como esencias claves de la democracia. Y he aquí que, precisamente, cuando imaginamos ciudades grandes, en las que la heterogeneidad aumenta de una manera enorme, este punto cobraría mayor relevancia.

*“En lo sucesivo, la norma surge cada vez más del debate público”....“Las normas sociales están cada vez menos formalizadas. La necesidad de adaptarlas a situaciones diversas y complejas da una **importancia creciente a la casuística y la jurisprudencia**, en tanto que la ley interviene menos directamente y sólo con referencia lo principios mencionados...” “La aceptabilidad de una medida o una práctica se define cada vez más en el nivel de la opinión pública y menos en el de las élites institucionales”. “Así, se construye una sociedad sin normas y sin orden pero **no sin principios** (...) es en la **confianza depositada en una opinión que lleva en sí una concepción de los derechos humano extendida a los derechos sociales y los derechos culturales**”.(151-153)*

*“No lograremos vivir juntos más que si reconocemos que nuestra tarea común consiste en combinar acción institucional e identidad cultural, por lo tanto si **cada uno de nosotros se construye como Sujeto y nos damos leyes, instituciones y formas de organización social** cuya meta principal sea proteger nuestra demanda de vivir como Sujetos de nuestra propia existencia”*

## **5. EDUCACIÓN Y CULTURA: IMPRESCINDIBLES PARA FUNDAR EL FUTURO SOCIAL, ECONÓMICA Y POLÍTICAMENTE**

Para Turaine hay dos claves que deben trabajarse si se quiere avanzar hacia sus ideas: el derecho y la educación: *“Estos análisis deberían desembocar en algunas proposiciones en los dos dominios institucionales donde se elaboran y aplican las normas más importantes: el derecho y la **educación**”* (...) *“tan asombrosamente descuidada”*. Y, coincidiendo con él, y con los propósitos del Seminario, la educación tiene en sus manos una gran responsabilidad y es en ello en los que se debería ahora trabajar más por parte de las instituciones, la intelectualidad y la organización social. No es extraño que hoy se aluda a la crisis de los sistemas educativos, pero el asunto es ¿Bajo cuales parámetros se juzga que este sistema no es el conveniente? Las más de las veces el juicio proviene tanto del pensamiento modernizante, de los promotores del proyecto homogéneo y totalizante, del pensamiento positivista que echa mano del pragmatismo como, paradójicamente, también de las ideologías que han pretendido ser más revolucionarias, equitativas y democráticas. Juicios que proponen pues poner al servicio de sus ideales ese sistema educativo y cerrarlo en función de un interés único. Pero, recordemos pues algunos

términos como diversidad, multiplicidad, heterogeneidad, simultaneidad, pluralidad, diálogo, flexibilidad sobre los cuales se podría fundar un proyecto abierto al enorme universo que constituimos los seres y grupos humanos. He aquí una revisión necesaria para los educadores.

La tarea de continuar en la construcción socio-cultural, económica, política, económica y ambiental, convoca a pensar en el problema de formar las cualidades y capacidades sociales e individuales para ello, en aprovechar las potencialidades existentes y en redescubrir y descubrir nuevas alternativas para su aproximación. Si pensamos en formar cualidades, aprovechar lo existente y reinventar e inventar, aparecen con una fuerza incuestionable los asuntos de la educación, la investigación y el estudio. No se trata ingenuamente de “cambiar la cultura” por otra nueva, como si nos quitásemos de vestido; que es lo que frecuentemente se observa en los planteamientos de las utopías tanto en las políticas, como en las económicas o en las ambientales. Se trata de entrarnos en la tarea de fortalecimiento de nuestras capacidades a partir de lo que de hecho somos, con nuestros talones de Aquiles y las fuerzas de David, y de la creación de unas maneras de pensar, unas actitudes, unas aptitudes y unas capacidades de actuación, acordes con nuestros intereses colectivos e individuales.

Hoy ante los profundos cuestionamientos que se hacen al sistema educativo, básico, secundaria y universitario, aparecen discursos bastante impregnados por “el espíritu de la época” de un liberalismo carente de proyecto socio-cultural, y es así como el sistema educativo se pretende para la ejecución, instrumentación, y alimentación de sus propósitos. Pero igual sucede con las formulaciones religiosas o políticas, cuando dicho sistema a la vez debe ser visto como el instrumentador de sus dogmas o modelos. Ello puede ser legítimo, pero cuando aludimos a un macro interpretativo del deber ser de una sociedad plural y fundamentada en la realización de las diversidades, entonces tal vez haya otros caminos en los que nos tengamos que detener para superar el limitante positivismo a ultranza.

Plantea Turaine: la revisión de los “...tres principios básicos, fuertemente integrados” en los que se apoyaba el sistema educativo: 1. “...liberar al niño (o al recién llegado a la sociedad<sup>17</sup>) de sus particularidades y elevarlo, gracias a su propio trabajo y a las disciplinas formadoras que se le imponían, hasta el mundo superior de la razón y el conocimiento, el dominio de los medios de razonamiento y expresión”, 2. “...la afirmación del valor universal de la cultura, e incluso de la sociedad donde vivían el niño o el joven adulto educando. Lo que llamamos **paideia** (herencia de Grecia) o **bildung** (creación del pensamiento alemán) desborda

<sup>17</sup> Que podríamos decir: inmigrante, extranjero, ser diferente a lo establecido o ciudadano proveniente de un grupo vulnerable en proceso de articulación a los códigos de dicha sociedad (hegemónica las más de las veces).

ampliamente la adquisición de los conocimientos positivos o la socialización, es decir, el aprendizaje de roles sociales. Se trata, al contrario, de **dar al niño<sup>18</sup> el sentido de la Verdad, el Bien, lo Bello**, de mostrarle modelos de ciencia o sabiduría, heroísmo o santidad (...). Si la cultura puede definirse como la construcción del sentido universal de prácticas particulares, se trataba sin duda de una educación cultural y no sólo instrumental o utilitarista” y, 3. “...este doble esfuerzo de liberación de la tradición y ascenso hacia los valores, estaba estrechamente ligado a la jerarquía social. Al ser las categorías superiores las más próximas al universalismo y las más liberadas de las tradiciones y creencias particulares, la escuela quiso seleccionar a los individuos más trabajadores, los más capaces de pensamiento abstracto y devoción a los valores a la vez universales y nacionales (...) Los jóvenes (varones en realidad) aprenden allí a imponerse una fuerte disciplina para ser capaces de imponerla luego a los demás”<sup>19</sup>.

En su análisis, evalúa Turaine así: “...esta educación no está centrada en el individuo sino en la sociedad y lo que se denomina los valores, en particular el conocimiento racional.(...) El individuo de la modernidad clásica aprende a estar al servicio del progreso, la nación y el conocimiento”; según lo cual, propone una diferencia sustancial con lo anterior, cuando plantea “...una **escuela del Sujeto**, orientada hacia la libertad del sujeto personal, la comunicación intercultural y la gestión democrática de la sociedad y sus cambios”<sup>20</sup>.

De sus ideas, vale destacar: “la educación debe formar y fortalecer la **libertad del sujeto** personal. Aun cuando esta expresión pueda ser peligrosa (...) debe reconocer la existencia de demandas individuales y colectivas (...) en vez de liberar a lo universal de lo particular, como en el modelo clásico, debe unir las motivaciones y los objetivos...”, “...una escuela social y culturalmente heterogénea, que se aleje lo más posible de la escuela comunitaria definida por la pertenencia de todos al mismo conjunto social, cultural o nacional” y con “la voluntad de corregir la desigualdad de las situaciones y oportunidades” y “atribuye a la escuela un papel activo de democratización al tomar en cuenta las condiciones particulares en que los diferentes niños se ven confrontados a los mismos instrumentos y los mismos problemas”<sup>21</sup>.

Así, si reconocemos lo anterior, aludimos es a trabajar con la multiplicidad y la simultaneidad de identificaciones tanto de individuos como de colectividades, que constituye hoy tanto las identidades locales, regionales y nacionales, sobre lo que la educación tendrá que trabajar, tomando

<sup>18</sup> En lugar de habilitar que el niño lo vaya construyendo.

<sup>19</sup> Alain Touraine: Op. Cit., pags. 274-276.

<sup>20</sup> IDEM, pags. 276-277.

<sup>21</sup> IDEM, pag. 278.

conciencia de *“Edgar Morin llama la dimensión dialógica de la cultura contemporánea”*<sup>22</sup>.

Si nuestro interés es, no sólo conocer sino contribuir en la construcción de cualidades culturales, cognitivas, actitudinales, activas y políticas, sociales e individuales, será preciso pues romper con los esquemas de formación totales, fundados en la tradición social o disciplinar, regidos exclusivamente por la suposición de una totalidad coherente, y de una sociedad y una época a la cual el individuo debe servir y serle útil; y propender por esquemas más plurales, que permitan múltiples salidas en el desarrollo futuro. En lo urbano, el conocimiento que hasta ahora hemos logrado recabar, tiene muchos sesgos de ello: Movidos por espíritus un tanto positivistas, por un lado, o utópicos, del otro, miramos lo urbano bien como algo coherente, sobre lo cual podemos actuar pragmáticamente y ponerlo a funcionar de acuerdo con un marco previsto (como es el enfoque profesionalista), o bien como algo que tiene un desajuste de con el modelo deseado, sobre lo cual buscamos intervenir hasta moldearlo a lo deseado (caso muy propio de las corrientes ideológicas más críticas o de las más liberales). Pero también miramos lo urbano desde el desconocimiento del otros, cayendo en la estigmatización mutua y en la negación de su derecho de constituirse como sujeto con derecho a ejercer su ciudadanía, en un contexto del derecho y el respeto por la otredad. Así es como, la investigación y la educación deben propender por profundizar en las múltiples interpretaciones de esas ciudades, reconocerlas íntimamente, y lograr desentrañar la diversidad de proyectos allí explícitos o latentes, para habilitar y estimular su comunicación, su diálogo y su gestión, está en la base de un cambio tanto político como cultural hacia la democracia.

## **6. PREGÚNTESE USTED**

¿Que futuro no desearía usted?

¿Qué desearía para el futuro?

¿Qué no le gusta del presente?

¿Qué reconoce del presente?

Finalmente:

¿Sabe usted cuales futuros están deseando los otros?, y

**¿Sabe usted quiénes son esos otros?**

Medellín, 4 de agosto de 1999

---

<sup>22</sup> IDEM, pag 278. (Morin citado por Turaine).